

2Samuel 2.8-32

La interpretación correcta de este pasaje es que es histórico. Pero Pablo dice que: *Las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.* Romanos 15.4

Permítanme hacer una aplicación: David y Abner son como la cara y cruz de una moneda. David, representa al bien, Abner, al mal. ¿No somos nosotros, los cristianos, un poco así? Esto es lo que dice el apóstol Pablo en Romanos 7. Mantenemos una lucha entre el bien y el mal dentro de nosotros mismos.

Pero mantengámonos dentro del pasaje. Hoy quiero llamar vuestra atención sobre una palabra que solemos pasar por alto. En el pasaje que nos cuenta la historia de que David fue ungido como rey sobre Judá, en el versículo 8 encontramos un PERO.

Se trataba de un momento de gozo y alegría. De bendición, después de muchas luchas y pruebas, por fin había sido coronado rey. Podría decirse que David se lo había ganado. PERO...

1. Siempre habrá un PERO...

Los jóvenes estudian, se esfuerzan durante años, consiguen su título, PERO después no encuentran trabajo.

En medio de la crisis, mucha gente en paro, él tenía trabajo, PERO... tiene un accidente y casi le cortan una pierna.

Hay quienes trabajan durante años, ahorrando cuanto pueden, para comprar su propia casa, lo consiguen. La decoran con mil fatigas a base de privaciones, y empiezan a disfrutarla, PERO... el banco se la reclama porque no pueden seguir pagando su hipoteca.

Tu vida era un desastre, hasta que conociste el evangelio de Jesucristo, quien te hizo libre de todas tus ataduras. Ahora disfrutas de una nueva vida. PERO aparecen los fantasmas del pasado amenazando tu ruina.

Estábamos estupendamente, mi mujer había preparado una buena cena, PERO... tropecé con una bandeja y la rompí en el suelo.

De una forma u otra, siempre hay un PERO esperándonos en cada esquina. El pero de David, se llamaba Abner. Había sido general del ejército de Saúl. A él no le pareció bien que coronaran a David por rey. Aunque supiera que lo había escogido el mismo Dios.

¿Por qué Abner tendría que hacer la voluntad de Dios? ¿Por qué tengo yo que hacer lo que Dios diga? ¿Conoces a alguien así? Alguien que cree estar por encima de Dios. Conoce la voluntad de Dios, pero no está dispuesto a tenerla en cuenta, ni aceptarla. ¿Eres tú así? Abner sí.

¿Se preocupaba Abner de Is-boset, o de sí mismo? Abner escogió a Is-boset como títere. En realidad pretendía gobernar a Israel a través del hijo de Saul.

Era un guerrero, fuerte, acostumbrado a salirse con la suya. No te enaltezcas con tus éxitos. Muchos buenos siervos de Dios cayeron porque no supieron manejar el éxito. Sé humilde, deja que Dios te exalte cuando fuere tiempo.

Abner era primo de Saúl. Había luchado al lado de Saúl, y había perseguido a David. David humilló a Abner cuando le gritó desde lo alto del monte: ¿Por qué no has guardado al rey? Porque David protegió más a Saúl que Abner, el jefe de su guardia personal. David maldijo a quien incitara a Saúl contra él. ¿Quién más podía ser que Abner? 1Samuel 26.13-16, 19.

¿Dónde estaba Abner cuando David luchó contra Goliat? ¿Dónde, cuando Israel luchaba contra los filisteos? ¿Dónde cuando Saúl y sus hijos eran atacados? ¿Dónde estaba Abner cuando las cosas se ponían difíciles? Saúl y sus hijos murieron, pero Abner, el general de sus ejércitos, seguía vivo.

Por tanto, tenía una opinión diferente a la de Dios. Otros planes. Estaba seguro de que David lo despediría de su puesto, y que perdería todos sus privilegios. Y no estaba dispuesto a consentirlo. Por tanto, no esperó a que sucediera, sino que tomó a Is-boset hijo de Saúl, y lo llevó a Mahanaim, y lo hizo rey sobre todo Israel.

Jesús, el Hijo de David, es el verdadero rey, justo, que debe reinar en nuestras vidas. PERO... como Abner, sólo le dejamos gobernar sobre una pequeña parte. La mayor parte, nos la reservamos para nosotros mismos.

Lo peor, cuando alguien hace mal, es que siempre encontrará a muchos que quieran seguirlo. Esto es algo que sucede con frecuencia. Siempre encontraras a muchos dispuestos a seguir a un hombre antes que a Dios.

Sólo los de Judá siguieron a David, el que Dios había escogido. Porque sólo unos pocos son capaces de conocer y entender la voluntad de Dios.

Hay quienes opinan que el número es evidencia de bendición de Dios. Este es un nuevo caso en el que se demuestra que el número no da la razón. La mayoría, no siempre está en lo cierto.

¿A qué llevó la decisión de Abner, y de quienes le siguieron en su locura? A la guerra. Dos pueblos hermanos. Una familia dividida. Hermanos contra hermanos, enfrentados en una absurda tragedia sin sentido, hasta muerte. Mientras los enemigos de ellos se frotaban las manos, viendo cómo le hacían el trabajo sucio.

¿Qué podemos aprender de esta historia? Ya hemos dicho que:

1. Siempre habrá un PERO...

Hay PEROS que nos son impuestos por las circunstancias, Sin embargo, hay PEROS que los ponemos nosotros.

Quiero asistir a la Iglesia, PERO...

Quiero hacer el discipulado, PERO...

Quiero ofrendar, PERO...

¿Qué haces cuando en tu camino te encuentres un PERO...? ¿Qué deberías hacer?

La manera en que David actuó ante la rebeldía de Abner nos enseña un ejemplo que debiéramos imitar.

Debemos buscar a Dios y discernir su voluntad. Eso hizo Judá, por eso siguieron a David. ¿A quién sigues tú? ¿Estás seguro que estás siguiendo al hombre adecuado?

Dios escogió a David, PERO... Israel siguió a Abner.

2. Nunca caerás bien a todos.

Hagas lo que hagas, no conseguirás caerle bien a todo el mundo. Siempre habrá alguien que, donde pintes ángeles verá demonios.

Ten en cuenta que te saldrán enemigos, aunque no los busques.

¿A quién intentas agradar? No intentes caerles bien a todos porque acabarás frustrado. Hay una sola persona a la que debes agradar: a Dios.

Romanos 15.3 *Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo.*

¿Cómo se agrada a Dios?

Gálatas 1.10 *¿Busco el favor de los hombres o el de Dios?*

Hebreos 11.5 *Sin fe es imposible agradar a Dios.*

3. Tu peor enemigo eres tú mismo.

Nos enfrentamos unos a otros. Nos enfrentamos incluso al mismísimo satanás, pero somos incapaces de enfrentarnos a nosotros mismos.

Abner era un guerrero, un luchador, PERO... fue derrotado por su propio pecado. Fue el egoísmo de Abner el que le llevó al mal. Tomó malas decisiones, que llevaron al derramamiento de sangre inocente. No te permitas ni un solo pensamiento egoísta.

El egoísmo frena el desarrollo espiritual. Y a consecuencias más graves.

Abner, por su decisión, fue el causante de la muerte de cientos de personas. Por una sola decisión errada.

¿Piensas tú que tus decisiones no tendrán consecuencias?

Arrepiéntete de tus pecados en esta mañana, pídeles perdón a Dios y a quien hayas ofendido, y comienza una nueva vida. La de Cristo.

Pr. Nicolás García